

1. EL ACENTO: PATRONES ACENTUALES EN ESPAÑOL

{Hualde, José I. 2005. *The sounds of Spanish*. Cambridge University Press. (cap. 13)}

El acento es una propiedad de la sílaba y afecta la prominencia de una sílaba en relación con otras sílabas circundantes (i.e., una relación sintagmática de prominencia o énfasis).

No todas las lenguas tienen acento léxico.

Propiedad culminativa: En español, cada palabra de más de una sílaba tiene acento en una de ellas. Cada palabra puede tener solo un acento (primario, culminativo). Una palabra como /papa/ puede ser [papá] o [pápa] en español, pero no [pápá]. (Las lenguas tonales permiten secuencias de dos sílabas con dos tonos altos [pápá].)

Propiedad distintiva: En español, dos palabras segmentalmente idénticas puede contrastar mínimamente por su configuración acentual (la posición de su acento). En español, hay pares y tríos mínimos que muestran que el acento es fonémico (es un fonema): *número, numero, numeró; límite, limite, limité; célebre, celebre, celebré; ánimo, animo, animó; sábana, sabana; plato, plató*.

Propiedad delimitativa: En algunas lenguas, el acento es un marcador de frontera de palabra (o dominio prosódico). El acento puede estar siempre en la primera sílaba de la palabra, la última o la penúltima. El acento no tiene propiedad delimitativa en español (no estrictamente), pero tiene una propiedad similar: el acento en español debe recaer en una de las tres últimas sílabas de la palabra (última, penúltima, antepenúltima).

1.1. Generalizaciones sobre la posición del acento en español.

- El acento es contrastivo (i.e., es fonético, impredecible, libre).
- El acento recae en una de las tres últimas sílabas de la palabra: oxítonas (agudas), paroxítonas (llanas), proparoxítonas (esdrújulas). “Ventana de tres sílabas”. No hay excepciones: *dándomelo, comiéndosemelos, rápidamente*.
 - o cf. *urbe, urbano, urbanizar, urbanidad, urbanización; ciudad, ciudadano, ciudadanía*.
 - o cf. *dándo, dándome, dándomelo, me dan, me lo dan; rápido, rapidísimo, rápidamente*.
- La posición del acento varía con la clase morfosintáctica de la palabra: nombre, adjetivo vs. verbo.
- Nombres:
 - o Los morfemas flexivos de número (i.e., plural) no afectan la posición del acento: *coche, coches; casa, casas; árbol, árboles; café, cafés; lápiz, lápices; espectador, espectadores*. Pocas excepciones, casi todas fácilmente explicables: *carácter, caracteres; régimen, regímenes; hipérbaton, hipérbatos, hiperbatones*.
 - o Los morfemas derivativos sí afectan la posición del acento: *responsable, responsabilidad, responsabilizar; casa, casita, casota; ciudad, ciudadano, ciudadanía*.
 - o Patrones:
 - P1 (95%): Oxítona si termina en consonante (*feliz, pared, espectador*); paroxítona si termina en vocal (*casa, calabaza, tribu, amargo*).
 - P2 (pocas): Paroxítona si termina en consonante (*árbol, lápiz, césped*); proparoxítona si termina en vocal (*sábana, simpático, vehículo*).
 - P3 (verdaderamente excepcionales): Proparoxítona si termina en consonantes (*síntesis, régimen, Júpiter, Álvarez*); oxítona si termina en vocal (*sofá, café, jabalí, emú, dominó, papá*).
 - o Otras generalizaciones:
 - No hay palabras proparoxítonas terminada en diptongo (i.e., tenga una deslizada en la rima de la última sílaba): *acacia, *ácacia*.
 - No hay palabras proparoxítonas cuya penúltima sílaba sea cerrada (i.e., tenga una consonante o una deslizada en la rima: *alófono, alomorfo, *alómorfo, cuaresma, *cuáresma (Washington, Manchester, básquetbol; limiste, Frómista)*).

- La mayoría de los paroxítonos terminados en consonante, terminan en –en (*resumen, examen, virgen, volumen*) o en –il (*útil, hábil, ágil, fácil, difícil*).
- Las palabras terminadas en diptongo decreciente (i.e., terminadas en deslizada) suelen ser oxítonas (*carey, maguey, rey, Paraguay, jersey, cowboy*).
- Asignación de acento teniendo en cuenta la estructura morfológica de nombres y adjetivos:
 - Las palabras terminadas en vocal suelen terminar en marca de género (morfemas flexivos): *casa, casero, casita, gato, gata; libro, librería*. Por tanto, estas vocales no forman parte de la raíz. En conclusión, el morfema de género no afecta la posición del acento, como no lo afecta el de plural. Como consecuencia, podemos unificar muchos patrones en uno con la siguiente generalización: en nombres y adjetivos, el acento recae en la última vocal (sílabas) de la raíz. Eso unifica las dos versiones del Patrón 1 para palabras terminadas en consonantes (paroxítonas: *pared*) y palabras terminadas en vocal (proparoxítonas: *casa*) y también unifica las palabras terminadas en vocal (oxítonas: *sofá*). Después de esta observación, llegamos a los siguientes patrones:
 - P1 (modificado: 95%): el acento recae en la última sílaba de la raíz. (*casa, sofá, profesor*)
 - P2 (modificado: 4%): el acento recae en la penúltima sílaba de la raíz. (*lápiz, , apóstol, simpático*)
 - P3 (modificado: verdaderamente excepcional): el acento recae en la antepenúltima sílaba de la raíz. (*régimen, ómicron, hipérbaton*).
- Adverbios
 - P1: Paroxítonas si terminan en vocal (*mañana, delante*)
 - P2: Oxítonas si terminan en consonante (*detrás, jamás*)
 - P3: Oxítonas si terminan en vocal (*aquí, acá*)
 - P4: Doblemente acentuadas (*naturalmente, sencillamente, rápidamente*)